

Un nuevo colector para Legarda, Muruzábal y Uterga

La instalación junto con la estación de bombeo de Legarda suman una inversión de 1 millón de euros

IRANZU GARCÍA VERGARA
Pamplona

Un colector de 5 kilómetros de longitud que recoge las aguas residuales de las localidades de Legarda, Muruzábal y Uterga y las transporta hasta la depuradora de Puente la Reina. Así ha concluido la II fase de las obras de saneamiento del río Robo y que ayer fueron presentadas en la nueva la Estación de Bombeo de Aguas Residuales de Legarda. Este proyecto que ha supuesto la inversión de 1 millón de euros, ha sido financiado por el Gobierno de Navarra a través de la sociedad NILSA y dirigido por la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona.

Hay que recordar que la primera fase de este proyecto tuvo lugar en el año 2002, cuando se instaló el primer colector que conducía las aguas residuales de las localidades de Adiós,

Añorbe, Enériz, Tirapu y Úpar.

Pero, quedaba pendiente una segunda fase para la instalación de otro colector que recogiese las aguas residuales de Legarda, Muruzábal y Uterga, los pueblos restantes.

Así, estas obras, correspondientes a la II fase, se iniciaron en el año 2019 y han concluido en el municipio de Legarda, donde se ha colocado una estación de bombeo con dos bombas de 5 kW de potencia que sirven para salvar el desnivel establecido entre el punto de recogida de aguas y el colector general.

Los registros, con acuerdo

“Un pasito pequeño, pero que para este tipo de pueblos es bastante grande”, tal y como señaló el alcalde de Legarda, Silvestre Belzunegui, quien también quiso agradecer la labor de todas las personas que han hecho posible que se lleve a cabo este proyecto, y aprovechó para destacar que también han realizado durante el confinamiento reformas en la plaza del pueblo y la restauración de un arco.

Aunque ya se pueden dar por concluidas las obras del ciclo integral del agua de esta zona de la



La inauguración de la estación de bombeo de Legarda reúne a las entidades implicadas en la obra. JESÚS CASO

Comunidad Foral, todavía queda pendiente una pequeña intervención en Eunate, donde instalarán en un futuro un bombeo de agua.

Además, a lo largo de estos 5 kilómetros se han colocado 73 registros desde Legarda hasta Obanos. Unos trabajos que han afectado a 37 parcelas de 26 propietarios. En vez de proceder a la expropiación de estos terrenos, como suele ser habitual en estos casos, el Gobierno de Navarra ha llegado a acuerdos con prácticamente el 100% de los propietarios y se ha preocupado por establecer los registros en lugares que no fuesen perjudiciales ni para las zonas naturales, ni para las de riego.

Lo que pone en realce que “lo importante no es tanto la obra en sí, sino que el valor lo tiene el humanismo que se ha transmitido con ella”, una visión que ofrecía el director, Carlos Carrascal.

Por su parte, el presidente de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, David Campion, señaló que el lema de la entidad es: “Mejorar la vida de los ciudadanos”, por eso estas obras son “nuestro *late motiv*”. Se refería así a la importancia que tiene la nueva estación junto con el colector, ya que tal y como recaló: “El agua después de usarse, tiene que devolverse en las mejores condiciones posibles”.

Esta visión coincidió con la del director general de Administra-

ción Local y Despoblación del Gobierno de Navarra, Jesús María Rodríguez, quien destacó la importancia que tienen este tipo de obras porque “el agua es el recurso que más sufre con el cambio climático y por ello hay que aprovecharlo y sacarle el máximo rendimiento”, además de realzar la buena colaboración entre las instituciones locales y el Gobierno Foral.

Sin duda, una infraestructura que permitirá liberar la carga contaminante de los vertidos y facilitar el proceso de saneamiento de las aguas residuales de las localidades de la falda sur del Perdón. Un proceso que preserva la calidad medioambiental del río Robo.